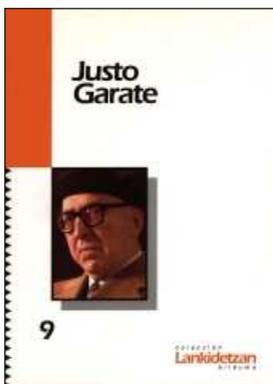


nando todo esto con la presencia de los vascos en las actividades económicas y la vida social y política del país, sin olvidar tampoco menciones hacia Uruguay, Chile y Estados Unidos. El trabajo se completa con unos extensos anexos, que consisten fundamentalmente en listas nominales, ya sean de embarque de inmigrantes, o de vasco-franceses censados en Buenos Aires y Montevideo, durante el siglo XIX.

No obstante, pecaríamos de injustos si usáramos todo lo dicho hasta ahora para descalificar sin más esta obra, basándonos en la estricta ortodoxia historiográfica; y es que no se puede juzgar con criterios científicos una obra que ni lo es ni pretende serlo, como ya hemos señalado. Este libro de Sarramone, como otros anteriores de temática similar que ha editado, van dirigidos a la generalidad de un público no especialista, fundamentalmente en Argentina, que busca en este tipo de trabajos un buceo en sus propios orígenes, por lo general ligados íntimamente a la inmigración masiva. Esto explica, sobre todo, las largas listas de apellidos que jalonan, no sólo los anexos, sino incluso el propio texto principal del libro: su fin no es otro que permitir al lector interesado reconocer con emoción el origen de su nombre familiar. No en vano, varias de las obras de Sarramone han constituido auténticos *best-sellers* en Argentina, dato que debemos tener en cuenta a la hora de calibrar la relevancia de esta obra, más allá de su contenido. Ante esto, una reflexión se le impone al historiador: si este libro conforma la visión que la generalidad del público argentino va a tener sobre los vascos y su inmigración, ¿no hace esto acaso recomendable que reconsideremos el desprecio que se vive en la profesión ante los esfuerzos de divulgación de la historia? ¿No habremos de reflexionar quizá que nuestro trabajo es inútil si se queda encerrado en el estrecho círculo de los especialistas, separado del conocimiento público por un lenguaje críptico y una estética espartana, reservado sólo para un escogido grupo de selectos colegas? Obras como las de Sarramone nos obligan a recordar eso que tan a menudo defendemos teóricamente los historiadores: nuestro carácter de memoria de la sociedad en la que vivimos. No basta con poner en evidencia los errores, numerosos y de bulto, en que incurre el autor por sus propias limitaciones, de las que el mismo es consciente; quizá es hora de que nos planteemos que esa misma sociedad que nos sostiene, exige que pensemos en ella y revirtamos al conocimiento público el fruto de nuestro trabajo.

Óscar Álvarez Gila



JUSTO Gárate

Juan José Ibarretxe... [et al.]. - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2000. - 276 p. : il. ; 24 cm. - (Lankidetzan ; 9). - ISBN: 84-89516-94-4.

En fecha de 1 de diciembre de 2001 se presenta a la luz en el Excmo. Ayuntamiento de Bergara, y bajo los auspicios de la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko Ikaskuntza y el propio Ayuntamiento, el merecido libro homenaje al Doctor Justo Gárate y Arriola (1900-1994) en el centenario de su nacimiento.

La importancia del autor homenajeado, figura singular en el mundo de la cultura vasca, viene dada por la compleja personalidad del investigador bergarés y su fecunda aportación a diversos campos dentro del ámbito intelectual vasco. Así, la multidis-

ciplinariedad de su trabajo se retrata de forma pormenorizada e inmejorable a lo largo del volumen del que se trata y da noticia a lo largo de estas líneas.

En primer lugar, y considerando como primer criterio un análisis bibliométrico del libro, se trata de una serie de aportaciones de diversos autores de reconocido prestigio, englobados bajo el epígrafe “Justo Gárate”, y que forma parte de la colección “Lankidetzan” (nº 9), colección que consta de 13 números, iniciada en 1986 por Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos, y cuyo objeto es dar a conocer los resultados de aquellas actividades desarrolladas en colaboración con distintos ayuntamientos y entidades del País Vasco.

Antes de reseñar el contenido del volumen, cabe destacar que la controvertida figura del Dr. Gárate no había sido objeto anteriormente de publicación de una semblanza que cubra en su conjunto las diferentes vertientes de su personalidad y legado, aunque debemos remitirnos a la realización de una Tesis Doctoral, defendida por la autora de esta reseña en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, en fecha de 9 de setiembre de 1999, y bajo la dirección del Prof. Dr. José M^a Urkia Etxabe, profesor titular de Historia de la Medicina, que bajo el título “El Dr. Justo Gárate y Arriola: Médico y filólogo. Su aportación a la Vascología”, analizaba las contribuciones del investigador bergarés en el campo de la historia de la filología vasca, faceta en la que destacó en sobremanera. Por otra parte, merecen atención especial la obra “Justo Gárate: un crítico en las quimbambas. Autobiografía y escritos” (Bergara 1993), en la que bajo la coordinación del Prof. José Angel Ascunce se publicó una antología de escritos del investigador bergarés, así como la labor realizada por Elías Amézaga, prestigioso vascólogo y editor, que en su tomo tercero del ingente estudio “Autores vascos” (Bilbao, 1988) presenta un estudio bibliográfico detallado del intelectual y médico guipuzcoano. Las tres referencias que hemos destacado constituyen el conjunto de aportaciones de carácter general que hasta el momento se han realizado sobre el Dr. Gárate, sin desmerecer los numerosos estudios ofrecidos en publicaciones de carácter periódico, y que en gran parte se recogen en el volumen que se presenta a través de la presente reseña.

Así, y en lo que respecta al contenido concreto del volumen, encontramos, a continuación de una serie de saluciones de las personalidades que han impulsado la obra, entre las que se ofrecen una loa del Excmo. Alcalde de Bergara, localidad natal del escritor, D. Vitoriano Gallastegi, y del Presidente de la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko Ikaskuntza, Juan José Goiriena de Gandarías, representantes de las instituciones que han auspiciado el libro homenaje, tres bloques diferenciados. En el primero, “Análisis”, se agrupan seis estudios que conforman un detallado estudio sobre diversos aspectos del erudito bergarés prologados por Elías Amézaga. Amézaga nos acerca a la figura del Dr. Gárate, y en un estilo ameno y dotado de una carácter epistolar y literario, versa sobre la trayectoria personal y profesional del intelectual bergarés. Esta estampa, con datos sobre la capacidad de diálogo, la relación de amistad que a ambos unía, la correspondencia epistolar que mantenían y el profundo vasquismo que impregnó su obra, está dotada de elementos románticos y afectivos, científicos y eruditos al mismo tiempo, que cubren el perfil humano del Dr. Gárate.

El primer estudio de esta primera parte, obra de Xabier Apaolaza, recoge lo que se puede denominar como faceta creencial del Dr. Gárate. De este modo, Apaolaza traza un guión sobre su ideología, describiéndola como liberal, humanista y pacifista. Se señalan las convicciones en las que Justo Gárate definió su ideario ideológico, su liberalismo republicano, defendiendo un orden en el que según palabras de Apaolaza deben ser compatibles dicho liberalismo, el nacionalismo vasco en el que el Dr. Gárate militaba, y el catolicismo que profesaba. Así, la tradición liberal en la que

Gárate se enmarcaba no se puede entender sin apelar a su discurso humanista y pacifista. Por otra parte, y justificando el malentendido carácter polemista de sus apreciaciones, defendía el Dr. Gárate la libertad intelectual del individuo, y la precisión y objetividad en el análisis científico, por lo que, según Apaolaza, Gárate perseguía el rigor, el progreso y la garantía de verdad. En lo que se refiere a la segunda faceta ideológica analizada, la política, rechaza lo que él supone actitudes chovinistas del nacionalismo vasco de la época, y apuesta por superar el problema de identidad nacional no mediante un enfrentamiento entre el Estado y el nacionalismo vasco, sino a través del establecimiento de lazos entre los seguidores de la concepción centralista de Estado y los partidarios de anteponer los idearios de los nacionalismos, situándose de este modo entre el independentismo y el centralismo, en definitiva, enmarcando su solución al conflicto en la consecución de un federalismo con el fin de garantizar la supervivencia de la personalidad diferencial vasca y conseguir la construcción de una cultura y conciencia nacional vasca. Por ello, no es de extrañar que una de las actividades a las que el Dr. Gárate se dedicó con mayor contundencia fue la labor de dotar al País Vasco de una universidad propia, objetivo que se consiguió con su participación en la puesta en marcha de la efímera Facultad de Medicina de Bilbao (1936-1937). Apaolaza concluye su análisis con la definición del talante religioso de Gárate, “católico liberal afecto a la cultura europea”.

El libro ofrece en segundo lugar un semblante de la vertiente y trayectoria profesionales del Dr. Gárate ofrecida por un coetáneo y colega suyo que ya no se encuentra entre nosotros, el cirujano e intelectual donostiarra Iñaki Barriola, quien tanto departió y compartió con el Dr. Gárate. “Justo Garate sendagilea” informa de la formación académica de Justo Gárate, iniciada en Valladolid, continuando sus estudios en Barcelona, Santiago y Madrid, y concluyendo su licenciatura en el Hospital de Basurto en calidad de alumno interno. Sigue el Dr. Barriola informándonos de las becas de postgrado que disfrutó el Dr. Gárate, y que remarcan su preparación internacional, en concreto su formación en instituciones alemanas donde defendió y logró el grado de doctor con una Tesis que versaba sobre la reacción de Abderhalden. Así, a su regreso, trabajó en el Hospital de Basurto, compartiendo oficio con personalidades médicas de la época tales como El Dr. Areilza y el Dr. Viar. En su diáspora argentina convalidó su título de licenciado en Medicina en la Facultad de La Plata, presentando su segunda tesis doctoral bajo el epígrafe de “Glucopenias endógenas”. Barriola destaca que la aportación puramente médica del Dr. Gárate no desmerece del resto de las facetas investigadoras y docentes que ejerció a lo largo de su vida. Así, realiza un somero repaso a las distinciones y galardones que recibió Gárate, entre las que destacan el Doctorado Honoris Causa recibido en la Universidad del País Vasco y el premio Manuel Lekuona por parte de Eusko Ikaskuntza en 1987 en reconocimiento de una vida dedicada al estudio de la cultura vasca.

En tercer lugar destacamos el análisis de las contribuciones filológicas del Dr. Gárate realizado por el Prof. Henrike Knörr, catedrático de la Universidad del País Vasco. El Prof. Knörr ofrece una panorámica de las aportaciones más interesantes del también filólogo bergarés. Antes de recensionar este apartado, debemos subrayar la labor en pro del euskera a la que el Dr. Gárate dedicó gran parte de su tiempo. Gárate, que en su propia autobiografía señala que dudó en cursar entre estudios de filología o formarse en medicina, fue, es y será un referente en investigaciones filológicas, trabajos que constituyen, por cantidad y calidad, una etapa brillante en un momento histórico complejo, y que deben ser considerados por la relevancia que se le suponen. Así, el Prof. Knörr cita en primer lugar el interés demostrado por el Dr. Gárate en el estudio histórico, toponímico y lexicográfico del euskera, remarcando las indagaciones que dos interesantes volúmenes nos ofrecen en este sentido: “Guillermo de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre Vasconia” (1933) y “La

época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel” (1936). El Dr. Gárate, gran conocedor del idioma alemán, recogió y tradujo las conclusiones que Humboldt realizó sobre el euskera a través de sus viajes al País Vasco, lo que le convirtió en un experto humboldtiano. Entre sus contribuciones históricas destacan sus publicaciones en torno a Astarloa, Chaho, Moguel, Aizkibel y tantos otros. Sin embargo, las contribuciones de mayor trascendencia fueron en materia toponímica, y a pesar de que fueron numerosas sus hipótesis, en ocasiones documentadas y en otros casos ofrecidas con el fin de iniciarse su posible confirmación, resalta el Prof. Knörr la hipótesis etimológica de Durango como procedente de Padurango, y que fue objeto de crítica por parte de otro eminente filólogo, Koldo Mitxelena, que no compartía sus conclusiones. Por otra parte, Knörr resalta la faceta lexicográfica de Gárate, refiriéndose a sus contribuciones al diccionario vasco. Concluye el autor definiendo al Dr. Gárate como hombre de gran cultura, humanista, fecundo y erudito investigador, y en palabras del Prof. Knörr aludiendo a la definición ofrecida por Curtius con relación a Unamuno, en definitiva, un *Excitator Vasconiae*.

Dirigiendo la mirada hacia otra faceta cultivada por el Dr. Gárate, el género periodístico, se ofrece en cuarto lugar al lector un artículo firmado por Jotxo Larrañaga y José Ignacio Aranes, los cuales remarcan la actividad divulgadora que distingue a Gárate. En este sentido, y enmarcando su ideario político dentro del nacionalismo vasco, no debemos olvidar que contribuyó a la fundación de Acción Nacionalista Vasca, Justo Gárate es considerado por los autores una figura ilustrada, que concebía la Prensa con un sentido reformista y una proyección crítica. De esta manera, y contando con la extensa producción editorial que el autor guipuzcoano legó, nos encontramos con una actividad periodística, iniciada en la década de los 30, en los diarios de corte nacionalista *Acción Vasca* y, posteriormente, *Tierra Vasca*. Por otra parte, se dedica el Dr. Gárate al género epistolar y el denominado relato viajero, considerando como autor de referencia a Guillermo de Humboldt. Otros subgéneros rescatados por Gárate son los de la crónica histórica, el artículo de opinión, la reseña crítica, el denominado por los autores del trabajo artículo-artículo, en otras palabras, el artículo de fondo con cierto desarrollo de ideas, el comentario-artículo, situado entre la información y la opinión, la nota necrológica, la divulgación médica y el texto discursivo, subgénero destinado más al oyente que al lector. La clasificación temática y el criterio metodológico utilizados por Larrañaga y Aranes nos parecen de gran rigor científico, y resulta un aspecto novedoso en el estudio de la figura y personalidad de Justo Gárate. La base documental en la que se apoyan, fondos de la denominada Biblioteca Justo Gárate y adquiridos por la Universidad del País Vasco, resultan de sumo interés, y desde estas líneas nos unimos a los autores del artículo en su propuesta de catalogar, recuperar, analizar y difundir los textos periodísticos con el fin de disponer de un fondo documental organizado. El modelo de catalogación y tipo de tratamiento a dichos textos parecen los adecuados. Vayan desde estas líneas un ánimo al Ayuntamiento de Bergara y resto de las instituciones interesadas en este proyecto, y otros de similar calibre, en la consideración e impulso de esta iniciativa, y, al mismo tiempo, una enhorabuena a los investigadores, que como Larrañaga y Aranes, demuestran su interés en colaborar en este tipo de propuestas.

Otro de los trabajos que se incluyen en este bloque lleva por título “Justo Gárate, etnología lanetan”, firmado por Juan San Martín, gran conocedor de la obra de Gárate, y figura de la cultura vasca que por sí mismo merecería un volumen similar al presentado. San Martín se basa en una serie de publicaciones ofrecidas en diversas revistas de índole vasco, precisando las aportaciones en materia de costumbres, tradiciones y supersticiones vascas que ayudan a conformar un marco para el análisis del origen y personalidad intrínsecas del pueblo vasco. A pesar de la escritura compleja que en ocasiones caracterizaba el estilo del Dr. Gárate, destaca el

autor la importancia de sus indagaciones sobre la denominada covada vasca, rito de supuesta procedencia vasca atribuida por Telesforo de Aranzadi, José Miguel de Barandiarán y otros eminentes etnólogos coetáneos del intelectual bergarés. Gárate critica y duda sobre el origen vasco de dicho rito según conclusiones de Juan San Martín. A estos juicios, añade el autor el interés que Gárate demostró en las investigaciones aportadas por diversos autores con relación al origen del euskera. Su objetivo fue el demostrar que las fuentes en las que se basaban dichos autores para afirmar el parentesco del pueblo vasco con otros pueblos, tales como el fenicio o el ibérico, debían documentarse de manera rigurosa. Por ello, la confirmación del espíritu crítico que caracterizaba la labor etnológica del Dr. Gárate queda patente con la lectura de este trabajo.

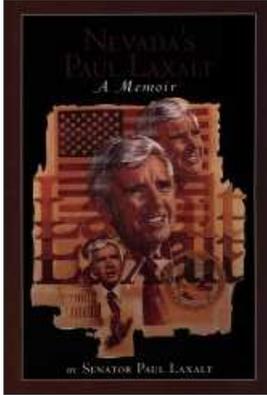
En el último lugar de este capítulo de análisis de la obra y personalidad del investigador fecundo que fue Gárate se incluye, y no podía ser menos, un apartado bibliográfico. José Ángel Asuncce y M^a Luisa San Miguel nos ofrecen una recopilación de las obras y publicaciones del escritor bergarés. Dicho análisis recoge una parte de los trabajos firmados por Gárate. Los propios autores afirman que por razones de espacio han realizado un estudio bibliométrico parcial, que no margina, sin embargo, las aportaciones más interesantes. El Dr. Gárate escribió gran cantidad de libros y artículos, cuyo análisis exhaustivo, por su complejidad temática y localización dispersa, resulta difícil de abordar. Por lo tanto, y a pesar de que los autores animan a continuar en la labor de búsqueda y localización de artículos diseminados en revistas de procedencia varia, se aporta un estudio bibliográfico, extenso y valioso, que no completo. Una investigación sería sobre un autor como el Dr. Gárate debe iniciarse con un listado y catalogación de las referencias firmadas por el autor en cuestión y otros autores sobre su obra, por lo que este trabajo, además de las inestimables contribuciones de Elías Amézaga, constituye un primer paso en la elaboración de una base documental, ya apuntada por Asuncce y San Miguel, cuyos frutos se darán sin duda a conocer.

Un juicio crítico y analítico de los trabajos expuestos hasta el momento obligan a una reflexión mesurada del legado de Justo Gárate. A mi juicio se han incluido una muestra representativa de las facetas humana e investigadora del autor homenajeado. Se ha cubierto el objetivo de recuperar, aún en ocasiones de manera sintética, la figura de un hombre y autor claves del acervo cultural vasco. Sin embargo, una estampa completa de un autor precisa de un apartado iconográfico que nos remita de manera física al hombre y su entorno familiar, su relación, de algún modo, al complemento más enriquecedor de su trayectoria vital. Así, el segundo bloque, participado por la familia y Eusko Ikaskuntza, recoge la faceta personal del hombre, del padre, del esposo, del amigo, en definitiva, el bloque de fotografías presentado cubren el apartado espiritual, que en ocasiones no se recoge a través de las palabras o hechos. De este modo, y un libro de estas características, de reconocimiento y conocimiento, ha incluido, y debemos felicitar dicha inclusión, una colección ilustrativa de los *momentos*, que supera, a juicio de la recensionante, todo emolumento.

Como capítulo final, encuentra el lector, que no puramente investigador, una selección de escritos en homenaje del autor. Como ya se ha citado, después del conocimiento viene el reconocimiento, y este bloque cubre tales expectativas. A lo largo de diecinueve breves reseñas, se encuentran el Gárate polemista, el Gárate profesional, el Gárate impulsor de la cultura vasca en Argentina, el Gárate idealista y el Gárate conciliador. Autores como el Prof. José Luis de la Granja, gran estudioso del nacionalismo vasco, Miguel Pelay Orozco, Luis Sánchez Granjel o José M^a Sasia, así como diversos representantes de instituciones culturales americanas y vascas nos hablan del autor y de su obra desde una perspectiva personal, recordando que no analizando.

Por ello, y como conclusión, en este libro homenaje queda patente el trabajo y personalidad del Dr. Justo Gárate y Arriola, la ardua y fecunda labor investigadora del vasco ilustre, del viajero inagotable, del pensador humanista, del modelo de libre pensamiento y juicio crítico. En suma, este volumen resulta un homenaje a la cultura, a la diáspora vasca, al propio autor y a su familia.

Begoña Sarrionandia Gurtubay



LAXALT, Paul

Nevada's Paul Laxalt. A Memoir

Reno, Nevada : Jack Bacon & Company, 2000. - 393 p.

- ISBN: 0-930083-09-1

El libro de memorias escrito por el senador estadounidense Paul Laxalt narra la historia del hijo de aquel pastor vasco que acabó convirtiéndose en una de las personalidades políticas más influyentes de la nación durante el mandato del presidente Reagan (1980-1988). Es, también, un canto al modelo de vida de aquel país, visto por una persona de ideas profundamente conservadoras, como remarca con orgullo el autor en repetidas ocasiones. El último párrafo del libro es revelador: "Lo que ha ocurrido con los Laxalt ilustra a la perfección por qué se conoce a Estados Unidos como *la tierra de la oportunidad*. Con su duro trabajo y perseverancia, nuestros padres abrieron la puerta de esta oportunidad a cada uno de sus hijos, quienes han sabido triunfar, sin excepción, no sólo en sus esfuerzos sino, y esto es más importante, en sus vidas como ciudadanos de la *Dulce tierra prometida*" (pág 393).

Quienes nos hemos interesado por las andanzas de los vascos emigrados en aquellas zonas conocíamos de forma sobrada a los Laxalt. Su padre, oriundo de Tardets, había marchado a principios de siglo en busca de mejor fortuna al oeste americano, acompañado de varios hermanos. Y la suerte le sonrió porque sus esfuerzos se vieron compensados al cabo de los años. Aun cuando su vida transcurrió en los montes cuidando ovejas, porque 'era pastor y la montaña su hogar', amasó una fortuna importante, supo criar una gran familia y aseguró el futuro de sus descendientes. Y éstos se han ocupado de contar su propia historia. Precisamente, Robert Laxalt (1923-2001), el hermano del senador, escribió en 1957 una magnífica novela, *Sweet Promised Land*, en donde narra con sencillez y enorme fuerza la vida de su padre, el pastor zuberotarra, una persona de indudable atractivo. La hija de Robert, Monique Urza, publicó en 1993 una novela de corte intimista (*The Deep Blue Memory*), en donde abundan también los detalles autobiográficos. Es la historia contada por la tercera generación de quienes siguen todavía adorando a los abuelos. Y ahora aparecen estas memorias, para recordarnos la vida política del Laxalt más conocido.

Laxalt podía haber escrito estas líneas hace muchos años, cuando se retiró del Senado y Reagan desapareció de la presidencia. No le faltaron ofertas entonces. Pero